

LA FERIA INDUSTRIAL DE PUENTE ALTO 1948: CONCORDANCIAS ENTRE PATERNALISMO Y ASISTENCIALISMO EN LA REGULACIÓN SOCIAL DEL TRABAJO.

THE INDUSTRIAL FAIR OF PUENTE ALTO 1948: CONCORDANCES BETWEEN PATERNALISM AND WELFARISM IN THE SOCIAL REGULATION OF LABOR.

Navarro-Martínez, Juan J*

RESUMEN

La siguiente pesquisa tuvo como objetivo analizar las concordancias entre privados y gobierno local a propósito del cincuentenario de la comuna de Puente Alto. A través de un enfoque en la historia social y urbana, se adentró en dicha conmemoración donde el Partido Socialista poseía ya una década a la cabeza del municipio demostrando una cohesión con industriales y terratenientes de la comuna empeñados en una visión progresista del desarrollo industrial local, independiente de las diferencias entre estos actores y plasmándose un orgullo e identidad fuertemente ligados con la producción de papel, tejidos y agricultura.

PALABRAS CLAVES

Partido Socialista, Puente Alto, paternalismo industrial, industria chilena, relaciones laborales.

Recibido: 20 de julio de 2023

ABSTRACT

The following research had the objective of analyzing the concordances between the private sector and the local government in relation to the fiftieth anniversary of the commune of Puente Alto. Through a focus on social and urban history, it studies this commemoration where the Socialist Party had already been at the head of the municipality for a decade, demonstrating a cohesion with industrialists and landowners of the commune, tarnished in a progressive vision of local industrial development, regardless of the differences between these actors and reflecting pride and identity strongly linked to the production of paper, fabrics and agriculture.

KEY WORDS

Socialist Party, Puente Alto, Industrial Paternalism, Chilean Industry, Labor Relations.

Aceptado: 6 de diciembre de 2023

* Magíster en Historia, Universidad de Santiago de Chile. Este artículo se desprende de la tesis llamada *Entre demandas y disciplinamientos. Paternalismo industrial, política estatal y conflicto social en Puente Alto 1920-1950*. juanj.navarro.m@gmail.com <https://orcid.org/0000-0003-2065-3482>

INTRODUCCIÓN

La primera mitad del siglo XX chileno se caracterizó por las problemáticas sociales, el conflicto y la búsqueda de su superación, a través del consenso y la profundización democrática. Así, la cuestión social, la crisis política y económica influenciaron la toma de conciencia de las clases dirigentes, quienes en un momento tímidamente iniciaron un camino que, tras el intervencionismo militar y un estatismo preocupado de lo social pero represivo en lo político, conducirían al país hacia la industrialización y el asistencialismo.

Ubicada fuera de la entonces ciudad de Santiago, la comuna de Puente Alto fue durante las primeras décadas del siglo XX un espacio rural que rápidamente se urbanizó convirtiéndose en una zona industrial ligada primordialmente a la industria del papel y el tejido. Al mismo tiempo, y en la medida de que el conflicto social creció, las militancias de izquierda lograron conseguir un notable peso en la administración comunal, representados principalmente por el Partido Socialista.

La siguiente propuesta busca establecer un nexo entre ambos elementos. Por un lado, las iniciativas empresariales industriales y agrícolas; por otro, el municipio socialista que estuvo en la comuna entre 1938 y 1953. Ambos confluyeron en un momento histórico de la comuna que correspondió al cincuentenario de Puente Alto en 1948 y, pese a las premisas que puedan existir, fue un aniversario armónico demostrando fuertes concordancias entre el paternalismo industrial y el asistencialismo estatal. Más allá del acto performativo, se estableció una

hoja de ruta en la que la cooperación obrera industrial permitiría a los sectores populares de la comuna mejorar su propia condición de vida, aunque el conflicto jamás desapareció por completo.

En consecuencia, el objetivo consiste en analizar de qué manera la administración local, los industriales y privados de la comuna llevaron a cabo una cooperación en el contexto de la década de los cuarenta a propósito de la celebración de los cincuenta años de ésta. Como hipótesis es posible plantear que, pese a las diferencias políticas y de clase existentes entre la administración socialista, con un componente obrero-sindical en sus cimientos, y los representantes del mundo empresarial y privado, confluyeron debido a que compartían una visión desarrollista del país anclada en el progreso social, lo cual no niega en absoluto la conformación de disensos.

El trabajo se nutrió fundamentalmente de la historia social y de una historia urbana en clave obrera. Para poder precisar acerca de la importancia de este evento histórico, fue necesario realizar una lectura en profundidad del sentido que los actores le otorgaron tanto al hecho en sí mismo como a los procesos anteriores. Este espacio reducido poseía una fuerte carga identitaria en la que la industria papelera tiene un peso fundamental, en conjunto con la conformación de una clase obrera y un habitar campesino aún existente. Las fuentes usadas corresponden a material emanado de la municipalidad, las industrias y prensa local.

El escrito presenta en primer lugar un marco conceptual desde donde se abordan

los hechos y visiones. En un segundo momento, ahonda en el peso que estableció la industria en la configuración espacial de la comuna de Puente Alto en el contexto de las relaciones sociales de la época. Posteriormente, se establece el sentido que la administración socialista le otorgó a la conquista del espacio comunal y cómo se vinculó con el mundo privado-empresarial. Un cuarto apartado trata la Feria Industrial propiamente tal en cuanto a su preparación, desarrollo y repercusiones. Finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo en torno a la concordancia entre paternalismo y asistencialismo.

MARCO CONCEPTUAL DE LA INVESTIGACIÓN

La pesquisa se nutrió fundamentalmente de dos perspectivas histórico-conceptuales: el paternalismo industrial y lo que podemos llamar asistencialismo estatal.

El control aplicado a la fábrica se sustenta en una desconfianza hacia el individuo, al mismo tiempo que en la necesidad de que sea educado y coopere¹. Sus acciones requieren un sentido de responsabilidad, ya que sus errores pueden afectar al colectivo. Desde esa relación subordinada, se estableció la búsqueda de la creación de un hombre nuevo², como parte de un programa de largo

alcance de corte ideológico/moralista. Para lograr aquello, las empresas se dotaron de dos herramientas: el salario y la beneficencia. De esa manera podían establecer un monitoreo tanto al interior de las instalaciones como en el ámbito de la reproducción de la vida considerando familias y hogares.

La ciudad fábrica³ con una lógica familiar aplicada a un entorno en particular o los campamentos mineros⁴ son ejemplos del control extensivo en donde el paternalismo desplegó su capacidad de control del espacio, estableciendo beneficios al mismo tiempo que una identificación y cercanía con las empresas.

El paternalismo industrial en Chile emerge en variadas zonas del país propiciando el paso del modelo de la hacienda a uno capitalista, por lo que las capacidades de despliegue de fijación de mano de obra, identificación, control en el área de trabajo y fuera de éste a través de la beneficencia, permitieron atracción de población a la vez que respeto y admiración por los industriales. Por otro lado, fue una respuesta a la cuestión social y las necesidades no satisfechas, desempeñando un rol en la seguridad social.

La acción de parte de las fábricas y empresas tuvo variadas expresiones, siendo una de las más reconocidas la entrega de viviendas para los obreros y sus familias⁵.

1 Jean-Paul de Gaudemar, *El orden y la producción. Nacimiento y formas de la disciplina en la fábrica* (Paris: Editorial Trotta, 1991), 107-109.

2 José Sierra, *El Obrero Soñado. Ensayo sobre el Paternalismo Industrial (Asturias, 1860-1917)* (Madrid: Siglo XXI Editores, 1990), 4.

3 Jean-Paul de Gaudemar, *El orden y la producción ...*, 66-80.

4 Ángela Vergara, "Paternalismo Industrial, empresa extranjera y campamentos mineros en América Latina: un esfuerzo de historia laboral y transnacional", en *Avances del Cesor* 10 (Rosario 2013): 115-117.

5 Milton Godoy, "Las casas de la empresa: paternalismo industrial y construcción de espacio urbano en Chile. Lota, 1900-1950", en *Universum* 30 (Talca 2015): 116-118.

Además, establecieron una preocupación sobre los vicios sociales. El alcoholismo fue concebido como problema debido al ausentismo que podía causar⁶. La familia fue una unidad de intervención para las visitadoras sociales inmiscuyéndose en las formas de comportamiento y conformación de ésta⁷.

De esa manera, la discusión conceptual nos permite establecer una conexión con la hegemonía en términos gramscianos⁸, debido a la necesidad de que los grupos dominantes consiguieran consentimiento e identificación con sus intereses, concebidos como intereses de toda la sociedad. Por lo mismo, el paternalismo no puede reducirse a una lógica de control, beneficios y lealtad, ya que el paso de las generaciones, la vida cotidiana en la fábrica y el barrio generan identidades⁹.

El asistencialismo estatal es, por otro lado, el conjunto de las diversas acciones que tomó el Estado durante los años estudiados con la finalidad de dotar a la institucionalidad pública de la capacidad para solucionar los problemas de las clases populares y medias, o la política de protección social, acompañada

de una ampliación de derechos y participación junto a un modelo de crecimiento económico con mayor intervención del Estado.

Desde esa mirada, aquel proceso ha sido denominado como Estado Asistencial, Estado de Compromiso¹⁰ o Estado sólido, en la medida que avanzaron procesos como la profesionalización de la asistencia social¹¹ con la introducción de criterios científicos en auxilio a problemas de gran envergadura social como la higiene y salud pública; la mediación¹² que ejerció el Estado como intermediario entre lo institucional y el pueblo, a la vez que su búsqueda de construcción de una sociedad más armónica marcada en aquel contexto por variados conflictos¹³; y, por otro lado, el control de precios y de las subsistencias¹⁴.

Por otra parte, tampoco se debe negar que el Estado encausó dentro de sus intencionalidades la promoción de determinadas pautas de conducta. Juan Carlos Yáñez define aquello como paternalismo estatal¹⁵ en la medida que aumentó la preocupación de la institucionalidad en las actividades que los obreros y sus familias realizaban en su tiempo libre.

6 Milton Godoy, "Paternalismo industrial y disciplinamiento cultural en el mundo festivo de las ciudades carboníferas chilenas: Lota, 1920-1950", en *Atenea* 514 (Concepción 2016): 40-42.

7 Hernán Venegas, Diego Morales y Enzo Videla, "Las viviendas para el nuevo obrero industrial. Empresariado e intervención urbana como práctica de higiene social. Chile, 1930-1940", en *Revista Ayer* 120 (Valencia 2020): 200.

8 Antonio Gramsci, *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán* (Madrid: Akal, 2013), 352-353.

9 Nicole, Fuentealba. "Paternalismo industrial en Chile: una recopilación historiográfica", en *Tiempo Histórico* 21 (Santiago 2020): 98-99.

10 Verónica Valdivia, *Pisagua, 1948. Anticomunismo y militarización política en Chile* (Santiago: LOM Ediciones, 2021), 19.

11 María Angélica Illanes, *Cuerpo y sangre de la política. La construcción histórica de las Visitadoras Sociales Chile, 1887-1940* (Santiago: LOM Ediciones, 2006), 14-17.

12 María Angélica Illanes, *Cuerpo y sangre de la política...*, 36.

13 Verónica Valdivia, *Subversión, coerción y consenso. Creando el Chile del siglo XX (1918-1938)* (Santiago: LOM Ediciones, 2017), 24-26.

14 Rodrigo Henríquez, *En "Estado Sólido". Política y politización en la construcción estatal. Chile 1920-1950* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2014), 167-178.

15 Juan Carlos Yáñez, *El tiempo domesticado. Chile 1900 - 1950. Trabajo, cultura y tiempo libre en la configuración de las identidades laborales* (Santiago: América en Movimiento, 2022), 75-87.

De esa manera, existió una inquietud desde lo privado y lo público para proveer a las clases medias y populares de lo que pudiesen necesitar con la finalidad de mejorar las condiciones de su existencia. Por primera vez, las condiciones de vida de la clase obrera comenzaron a ser discutidas de forma generalizada y el “pueblo” fue considerado sujeto de derechos los cuales debían ser garantizados. Dicha confluencia, puede ser analizada desde la lógica de civilización y barbarie¹⁶. En ese sentido, se promovieron determinadas pautas de comportamiento tanto desde el lado del paternalismo industrial con elementos como beneficios y la contención social¹⁷, como desde el asistencialismo en cuanto a noción disciplinadora de la sociedad moderna, materializándose en la intervención social enraizada en un cuerpo de funcionarios. Entonces, pese a las diferencias ideológicas entre ambas posibilidades, se acentúa su vocación común de construir un determinado tipo de sociedad y de sujeto acorde a la misma.

El frente popular y los posteriores gobiernos radicales lograron aunar diversos actores en torno a un estatismo industrializador y regulador en lo social¹⁸. La creación de la CORFO, fue un mecanismo con el cual el empresariado pudo ser contenido a la vez que financiado para la creación de industrias. Sin embargo, existieron algunas críticas en torno al nivel de injerencia que el Estado debía tener en el mundo empre-

sarial desde la década de los treinta, que se agravaron en la discusión por la creación de la corporación, emanando liderazgos como el de Jorge Alessandri¹⁹, quien tuvo un rol a nivel local al ser presidente de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, posteriormente de la Confederación de la Producción y Comercio, llegando al Ministerio de Hacienda durante el gobierno de Gabriel González Videla. Alessandri, entendía que el Estado no podía sustituir ni competir con la iniciativa privada. La labor de protección e incentivo debía estar basada en préstamos, poniendo cuidado con el intervencionismo que podía traer como consecuencia la presencia predominante en algunas industrias, lo cual no evitó que permitieran una mayor participación en rubros con mayores riesgos.

Pese al avance en soluciones a las necesidades de la clase obrera, la década de los cuarenta se caracterizó por presentar conflictos en variados niveles, ya fuesen laborales o políticos con el fracaso del Frente Popular. La Segunda Guerra Mundial acarreó consecuencias en torno a los posicionamientos que los partidos tomaron, lo que, sumado a la dinámica interna, acabó con el alejamiento entre comunistas y socialistas y, posteriormente, a la ilegalización de los primeros. Paradójicamente, el proceso que se anunciaba como garante de mayores cuotas democráticas terminaba siendo represivo con ciertos sectores organizados²⁰.

16 María Angélica Illanes, *Cuerpo y sangre de la política...*, 11-15.

17 Hernán Venegas, “Políticas de bienestar y control social en la minería del carbón. Las experiencias de Lota y Coronel en el Siglo XX”, en *Atenea* 511 (Concepción 2015): 232-235.

18 Rodrigo Henríquez, *En “Estado Sólido”...*, 112-115.

19 Eduardo López, “¿Sustitución de importaciones o sustitución empresarial?: Los empresarios chilenos y la CORFO, 1941 – 1943”, en *Divergencias* 12 (Viña del Mar 2019): 113-116.

20 Verónica Valdivia, *Pisagua 1948...*, 21.

LA INDUSTRIA Y SU ROL TRANSFORMADOR DEL ESPACIO LOCAL

Poco más de veinte kilómetros separan el centro de la comuna de Puente Alto con el centro de la entonces ciudad de Santiago. Sin embargo, durante gran parte del siglo XX se encontraron separadas como dos espacios distintos. Al pie de la cordillera de los Andes, a un costado del río Maipo, el entorno urbano reducido comenzó una lenta transición hacia un conglomerado industrial ligado a industrias del papel y cartones, de tejidos, de yeso, entre otras.

Como se desprende de la Tabla 1, la comuna de Puente Alto duplicó su población entre los censos de 1930 a 1952. Más aún, la población urbana que era aproximadamente la mitad de la población rural, la duplicó en un lapso de veintidós años, lo cual impactó en gran medida las condiciones del habitar popular y obrero. De pronto, la vivienda se transformó en un gran problema, la conectividad, la presencia de servicios básicos, urbanización y seguridad²¹.

Tabla 1. Población de la comuna de Puente Alto entre los censos 1930-1952.

Censo	Urbano			Rural			Total		
	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total
1930	2.021	2.062	4.083	4.359	3.970	8.339	6.390	6.022	14.442
1940	5.605	6.039	11.644	4.547	3.818	8.365	10.152	9.857	20.009
1952	10.987	11.495	22.482	5.588	4.529	10.117	16.575	16.024	32.599

Fuente: Elaboración propia en base a Censos de Población y Vivienda.

Industrias clave en este proceso fueron por ejemplo Tejidos Victoria fundada el 9 de agosto de 1894²². La fábrica se ubicaba en la zona oeste de la comuna, como se observa en el Mapa N° 1, y usaba las aguas del canal Eyzaguirre para sus procesos productivos. Logró destacarse dentro del rubro de la seda, lana y algodón. Dicha empresa fue un

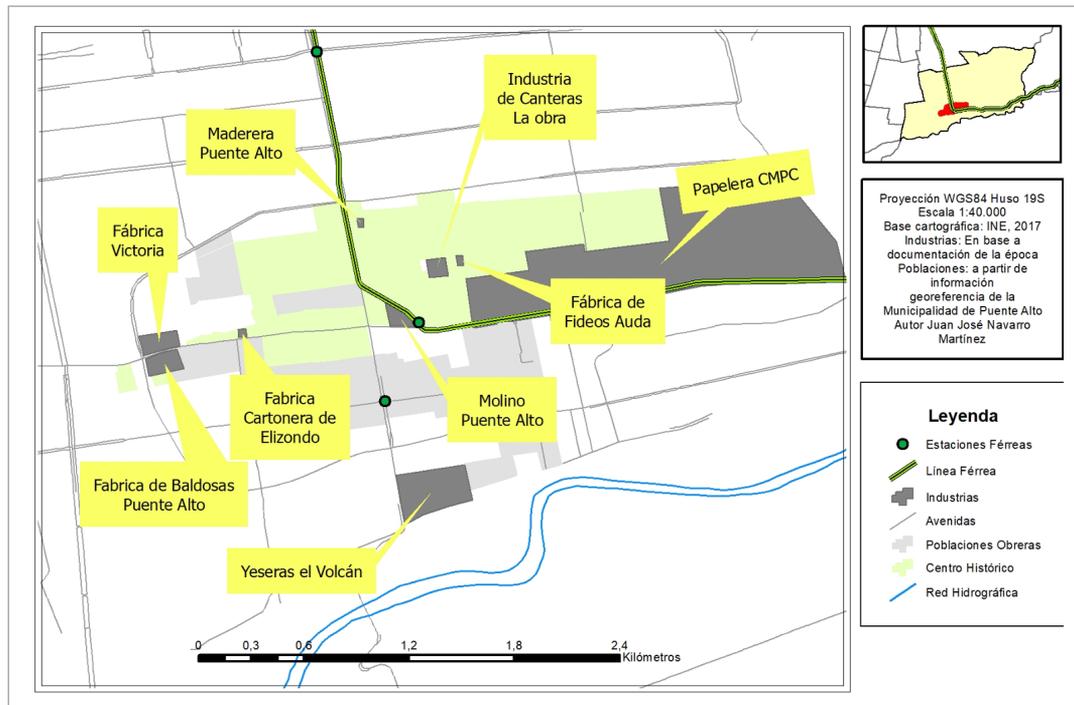
ejemplo en algunos aspectos del bienestar obrero, como el caso del pre y post natal para sus trabajadoras²³, sala cuna y que pudieran amamantar a sus hijos. Además, en las mismas instalaciones de la textil se encontraban habitaciones para sus trabajadores permitiendo apoyar en la solución habitacional.

21 Juan Navarro, "Entre demandas y disciplinamientos. Paternalismo industrial, política estatal y conflicto en Puente Alto 1920-1950" (Tesis para optar al grado de Magíster en Historia. Universidad de Santiago de Chile, 2023), 35-40.

22 Caupolicán Montaldo, *Itinerario Maipino. Crónica de la villa de Puente Alto y del Cajón del Maipo* (Santiago: Imprenta Carabineros de Chile, 1942), 36.

23 Tejidos de Punto en Puente Alto, *Reglamento Interno de la Fábrica Victoria de Puente Alto* (Santiago: La Sud-América, 1936), 5-6.

Mapa 1. Industrias de la comuna de Puente Alto a 1948.



Fuente: Elaboración propia en base a Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898-8 de enero*, y base cartográfica del Instituto Nacional de Estadísticas.

Antes de 1920 existían en Puente Alto diferentes fábricas dedicadas al rubro del papel, Fábrica Nacional del Papel, Fábrica de Papel Victoria y Fábrica Esperanza²⁴. Luis Matte Larraín, influenciado por Juan Guillen, conocido como el *maestro palomo*, unió esfuerzos con empresarios de la zona como German Ebbinghaus con la finalidad de crear una sola gran empresa. Con el paso de los años la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones se transformó en el resultado de esa unificación y compras culminadas en 1924.

La “Papelera” se convirtió rápidamente en la principal industria a nivel local, de la zona sur del valle de Santiago y una de las principales del país. Los primeros años de la administración de Luis Matte le permitieron crecer y consolidar un estilo administrativo que poseía gran preocupación respecto a sus trabajadores. El mismo estilo sería heredado posteriormente por Jorge Alessandri, quien además de destacarse en torno a la relación con el sindicato²⁵, con fuerte presencia socialista y comunista, permitió a la compañía aumentar su capital, mejorar procesos productivos a

24 Caupolicán Montaldo, *Itinerario Maipino ...*, 35.

25 Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. *CMPC tradición y futuro 1920-2000* (Santiago: Morgan, 2000), 62.

través de la adquisición y modernización de máquinas, comprar fundos en el sur del país para producir pino y eucalipto y construir una planta de celulosa.

La compañía se destacó en cuanto a ofrecer viviendas higiénicas como lo fueron los proyectos de la Población Papelera²⁶ y Población Granjas²⁷. La primera, que se ubica al frente de los portones de ingreso de la fábrica, poseía espacios tales como comedor, cocina, W.C. y baño de lluvia, oscilando de uno a cuatro dormitorios. La segunda correspondió a un proyecto más ambicioso desarrollado entre 1937 y 1942, fuertemente influenciado por el higienismo. Consistió en parcelas donde se edificaron viviendas en sitios de mil doscientos metros cuadrados. La ciudad jardín era plasmada en terrenos alejados del centro histórico de la comuna en donde se emplazaba el Santuario a Nuestra Señora de Monserrat. Además de la vivienda, se buscaba que las familias pudieran cultivar la tierra, usando el tiempo libre para actividades recreativas fuera de los vicios sociales como el alcohol. Cabe notar, que para optar a aquellas viviendas era necesario tener buen comportamiento, antigüedad en la empresa, ahorros, entre otros elementos.

La Yesera del Volcán se encontraba hacia el sur de la comuna. Esta fábrica se encargaba de la explotación minera de yeso y cal que se

encontraban en San José de Maipo, trayendo el material hacia Puente Alto mediante el Ferrocarril Militar. También poseía una pequeña población de cincuenta unidades al costado de su fábrica.

Para 1948, momento clave de esta pesquisa, el panorama industrial se complementaba con otras instalaciones como el Molino de Puente Alto, fundado en 1940, la fábrica de Fideos Auda, Fábrica Nacional de Carburo, Fabrica Cartonera Elizondo²⁸. Sumado a lo anterior, se encontraban distintos fundos como Viñas Unidas Tocornal, Viña Concha y Toro, San Carlos y Santa Rosa del Peral²⁹, Esperanza, El Manzano y Las Nieves³⁰.

La conectividad de la comuna se logró en gran medida gracias al Ferrocarril Llanos del Maipo que conectaba con la estación Pirque de la ciudad de Santiago. Esta línea comenzó a ser construida a finales del siglo XIX gracias a una concesión otorgada a Domingo Concha y Toro³¹. En el año 1932, la línea fue adquirida por la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. Por otro lado, Puente Alto se conectaba con las zonas de extracción minera de la comuna de San José de Maipo mediante el Ferrocarril Militar Puente Alto-El Volcán, a manos del Regimiento de Ferrocarriles³².

Como se desprende del Mapa 2, este espacio local que era Puente Alto poseía buena

26 "Población obrera", *Cooperación*, 31 de septiembre de 1937, 6.

27 Municipalidad de Puente Alto. *Guía de Hitos Patrimoniales* (Santiago de Chile: Andros, 2014), 73-74.

28 Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948* (Santiago: Imprenta Imperio, 1948), 107.

29 Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948*, 100.

30 Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948*, 96.

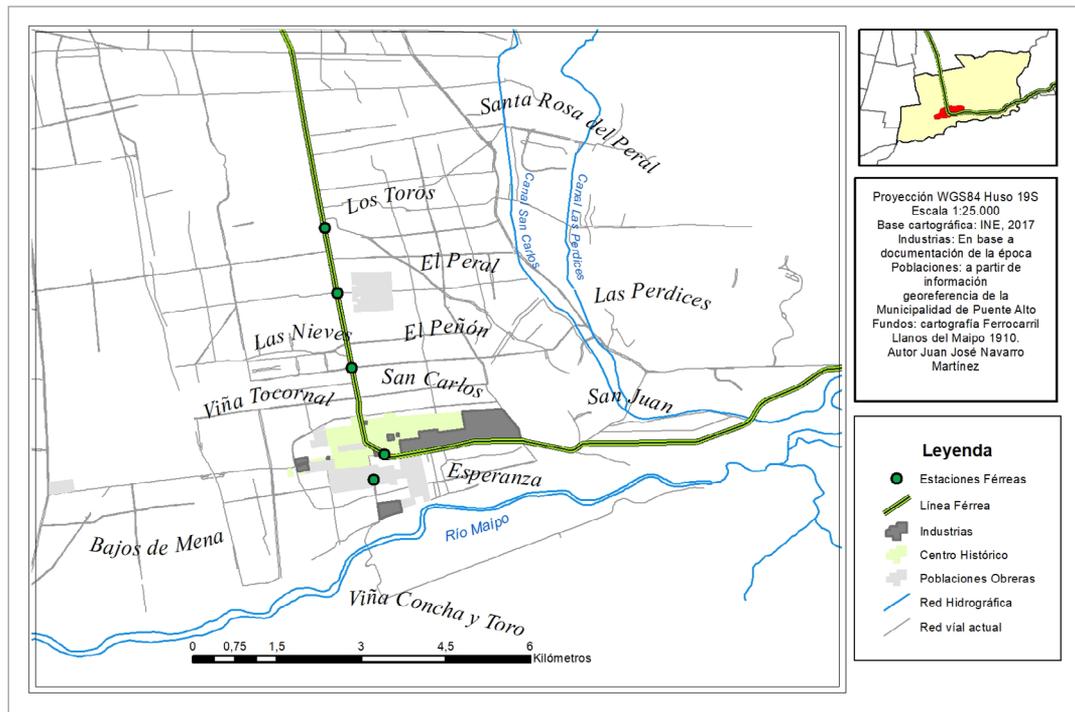
31 Montaldo, *Itinerario Maipino...*, 37.

32 Ian Thomson y Dietrich Angerstein, *Historia del ferrocarril en Chile* (Santiago: Dibam, 2000), 299.

influencia de sus industrias, que generaron barrios obreros, aumentaron la población, a la vez que conectaban la comuna con la

ciudad de Santiago y con San José de Maipo mediante la red férrea.

Mapa 2. Principales fundos e industrias comuna de Puente Alto



Fuente: Elaboración propia en base a Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero*, y base cartográfica del Instituto Nacional de estadísticas.

No cabe duda de que el crecimiento de la población estuvo relacionado con una transformación del habitar local hacia una forma moderna y urbana, sin perder el peso de la zona rural ligada a la industria vitivinícola, donde se conformó una identidad obrera e industrial. Lo anterior, ha sido estudiado

en otras zonas de la ciudad de Santiago, por ejemplo Yungay³³ o las cercanías al barrio Matadero³⁴, existiendo una correlación entre crecimiento urbano, línea férrea, presencia de industrias y, por otro lado, construcción de infraestructura, vivienda obrera, y conformación de fronteras.

33 Hernán Venegas, y Elisabet Prudent, “La actividad industrial en la configuración socioespacial del barrio Yungay, 1930-1950”, en *INVI* 36 (Santiago 2021): 270-276.

34 Simón Castillo, Marcelo Mardones y Waldo Vila, “La formación de la periferia sur de Santiago de Chile, 1890-1930: industria, ferrocarril y vivienda”, *Revista Historia y Patrimonio* 1 (Santiago 2022): 11-18.

De esa manera el orgullo en el trabajo duro relacionado al trabajo agrícola e industrial se vinculaba con una esperanza en el progreso de la sociedad mediante la cooperación de sus diferentes actores, siempre desde una óptica de transformación social. Esa mixtura, es la que revisaremos a continuación respecto a la administración socialista.

LOS AÑOS DEL MUNICIPIO SOCIALISTA

La llegada de los militantes socialistas estuvo antecedida por procesos de crecimiento orgánico a nivel local ligados principalmente al sindicato papelero de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. En un medio reducido como lo fue Puente Alto en la primera mitad del siglo XX, la compañía logró en variados ámbitos extender su influencia más allá de lo meramente laboral, logrando incidir en el desarrollo urbano de la misma comuna. De esa manera, el sindicato también poseía un peso a considerar respecto al apoyo del resto del mundo de los trabajadores y al mismo tiempo como experiencia fundamental para objetivos superiores.

Es así como en 1938, diez años antes de la Feria Industrial, Francisco Gonzales, dirigente socialista papelero, quince veces presidente del sindicato³⁵, se convirtió en alcalde de la comuna de Puente Alto. Posteriormente, sería sucedido por Luis Armando Valenzuela (1941 – 1943), Fernando Curiente Jerez (1943 – 1947), Marcial Fuentes Fuentes

(1947 – 1950), hasta entonces todos militantes directos del Partido Socialista y, posteriormente, Manuel Muñoz Bahamondes (1950 – 1953) del Partido Socialista Popular.

Se inauguraba entonces una nueva época en la administración comunal, la cual estaba basada en dos principios. El primero de ellos era que los candidatos provinieran directamente del mundo popular³⁶. De esa forma, la lista de nombres que aparecía en el párrafo anterior estuvo ligada al Sindicato Papelero, donde existieron presidentes o directivos como Gonzales o Valenzuela, pero también personajes de vasta experiencia en la organización sindical local como Manuel Muñoz Bahamondes, que se mantuvo durante muchos años en la Confederación de Trabajadores de Chile.

El segundo principio correspondía a la lucha por la administración municipal más allá de una mera contienda electoral. El objetivo correspondía a dar cabida a la aspiración popular de mejorar las condiciones de vida³⁷. En ese sentido, se profundizó en términos generales durante estos primeros diez años en aspectos como la urbanización de la comuna, construcción de escuelas y condiciones de estudio, arriendos y viviendas, precios de subsistencias, entre otros.

En términos urbanísticos durante los años de administración socialista se incrementó la capacidad y cobertura del alcantarillado comunal, se instaló luminaria pública más allá de la plaza de armas, se construyó un

35 Ricardo Klapp, *Allendismo en Puente Alto* (Santiago: Editorial Nehuenche, 2007), 40.

36 “Acción y las próximas elecciones municipales”, *Acción*, 5 de febrero de 1938, 3.

37 Ídem.

puede sobre el Canal Eyzaguirre para unir Nemesio Vicuña con el camino al Volcán. Además, se diseñó un ambicioso plan de pavimentaciones logrando llegar a las calles aledañas a la plaza las cuales eran zonas de vivienda popular, principalmente de trabajadores de las industrias.

El precio de la vida fue una preocupación constante de la administración socialista. De esa manera, la principal autoridad municipal utilizó los medios de control de precios que la legislación le otorgaba para fijar cánones de arriendos³⁸ y valores de ciertos productos. Fue común la denuncia de parte de los sectores obreros en contra de especuladores frente a los precios de productos básicos como el pan. Al mismo tiempo, el municipio apoyó la construcción de poblaciones obreras que emergieron

gracias a la acción de la Caja de Seguro Obligatorio y la Caja de Habitación Barata.

Por otro lado, la década de los cuarenta traería un impulso arquitectónico considerable al ser construidos variados edificios que permitieron una mayor modernización en diversos ámbitos. Como antecedente fue construido en 1938 el Sanatorio El Peral, complejo orientado principalmente al tratamiento de la tuberculosis. En 1940 fue inaugurada la Escuela Canadá N° 250, en 1942 comenzó a funcionar la Escuela N° 249 con un edificio para quinientos estudiantes. Un par de años después, ayudando en gran medida a la atención en salud de la zona se fundó el Hospital de Niños Josefina Martínez de Ferrari, en lo que son las actuales dependencias pediátricas del Hospital Sótero del Río.

Figura 1. Hospital de Niños Josefina Martínez de Ferrari



Fuente: Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948* (Santiago: Imprenta Imperio, 1948), 72.

38 “Alcalde Curiente realiza gestiones ante temor de alza de arriendo”, *Defensa Obrera*, 1 de enero de 1944, 11.

Dicho panorama estatal, se complementaba con la labor de instituciones que trabajan también en materia educativa como la Protectora de la Infancia o la Escuela Domingo Matte Mesías, relacionada a la familia Matte y donde se educaban buena parte de los hijos de los obreros papeleros, o en materia de salud con La Casa de Socorro Mutuo, fundada por el doctor Alejandro del Río.

En términos de la subjetividad construida durante aquellos años, se vinculaba las condiciones industriales con las posibilidades de un mayor crecimiento a futuro. Puente Alto se proyectaba como un espacio urbano que llegaría a ser una zona altamente industrializada³⁹. Existía una conciencia de la importancia que tomaron empresas como la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones o Tejidos Victoria, las ventajas competitivas que significaba el Río Maipo y la generación eléctrica cercana.

El socialismo local entendía algunos elementos clave por los cuales actuar como: “1.) dar los principios para transformar el régimen actual; 2.) Indicar las formas de organización de la lucha para la toma del poder; 3.) Indicar las maneras de construir la sociedad futura y, 4.) Dar al proletariado una conciencia de sí mismo, una confianza de su fuerza y de su porvenir”⁴⁰. Entonces su accionar intentó ser lo más coherente con

aquellas ideas, dando cabida obviamente a los elementos locales que le nutrían.

La industria se transformaba en un mecanismo de progreso y desarrollo para las familias de la comuna lo cual podía ser alcanzado mediante una cooperación entusiasta⁴¹. Al mismo tiempo, se consideraba una rama de la economía que debía ser protegida frente a la acción extranjera imperialista⁴². Sin embargo, presentaban el horizonte emancipatorio del socialismo con una inevitable transición del capitalismo a la sociedad socialista⁴³ y no se renunciaba a la propiedad colectiva de los medios de producción⁴⁴. Por otro lado, se fue estableciendo una consciencia acerca de cómo los adelantos en materia agraria e industrial permitirían en un futuro cercano que artículos de primera necesidad y otros de bienestar estuvieran en manos de todas las personas del país y del mundo⁴⁵.

El trabajo duro como motor de la identidad obrera priorizó una fuerte visión de la industria como benefactora, lo cual también permeó a los sectores organizados⁴⁶. El paternalismo local se relacionaba en la práctica con lo que Jean-Paul de Gaudemar describe como la aplicación de una lógica familiar al espacio urbano⁴⁷, permitiendo que prosperara una vinculación profunda entre el espacio local y las actividades que en él se desarrollaban. Esta extraña vinculación no negó que en

39 “Puente Alto será dentro de poco una gran ciudad industrial”, *Defensa Obrera*, 14 de marzo de 1942, 2.

40 “Lo que promete y ofrece el socialismo”, *Voz del Pueblo*, 3 de diciembre 1939, 3.

41 “Discurso del Alcalde”, *Acción*, 18 de junio de 1938, 1.

42 “Nacionalismo económico en oposición al Imperialismo económico”, *Voz del Pueblo*, 11 de noviembre de 1939.

43 “El socialismo y la táctica de la lucha de clases”, *Voz del Pueblo*, 20 de enero de 1940, 6.

44 “Socialismo”, *Defensa Obrera*, 15 de abril de 1944, 5.

45 “Posibilidades del socialismo”, *Defensa Obrera*, 19 de mayo de 1945.

46 Juan Navarro, “Entre demandas y disciplinamientos ...”, 22.

47 Jean-Paul de Gaudemar, *El orden y la producción ...*, 66-80

ocasiones las bases socialistas emitieran juicios en contra de las compañías industriales⁴⁸, debido a aspectos de las condiciones laborales o de vida aún por resolver.

Los puentes entre municipio e industrias, sobre todo con la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, estuvieron consolidándose con el paso de los años, en gran medida por la relación entre empresa y sindicato, que como hemos mencionado fue el nicho del crecimiento político de alcaldes y regidores socialistas. En torno a los veinte años de la compañía, Jorge Alessandri⁴⁹ confirmaba su compromiso de garantizar la estabilidad del sindicato y confiaba en que, independiente de alguna coyuntura en particular, no existiría un quiebre profundo entre ambos, lo cual durante los años se mantuvo como una tónica⁵⁰, salvo alguna excepción en particular.

En consecuencia, con estos elementos anteriores, la conciencia socialista fortaleció en algunos aspectos la fe en el progreso industrial que permitiría elevar el nivel de las personas. Pese a mantener las nociones de la transformación de la base productiva social, propia del marxismo que profesaban, no entraron en grandes conflictos con los industriales de la comuna, aunque eso no evitó que si lo hicieran con algunos terratenientes⁵¹ y la represión hacia los campesinos organizados⁵². Como parte del programa propio del

Partido Socialista, la Reforma Agraria fue una fuerte aspiración a la vez que activó la organización de los sectores campesinos. En términos locales, tuvieron gran influencia en la conformación de sindicatos y en el apoyo a procesos de pliegos de peticiones.

Por estos elementos anteriores, es posible precisar tres ideas clave. En primer lugar, existió una vinculación entre conflicto y consenso durante los años de la administración socialista. Como se ha establecido, los socialistas llegaron al municipio mediante un proceso acumulativo de experiencia donde primero desarrollaron presencia en el Sindicato Papelero, teniendo varios miembros de la directiva, para posteriormente crecer tanto a nivel municipal como en otras organizaciones comunales como sindicatos campesinos y la Confederación de Trabajadores de Chile. En esa línea, no se debe obviar que la base material existente permitía que las profundas desigualdades existentes fueran un factor de movilización y generador de conflicto⁵³, desde la cual se alimentaba la matriz marxista de los socialistas.

Pero este panorama implicaba al mismo tiempo, la interacción con la otredad del mundo privado de los propietarios de medios de producción, industriales, empresarios y terratenientes, lo cual es sustancial para entender el conflicto⁵⁴. Por ello, al mismo

48 “La celebración del Aniversario de la Compañía y el Sindicato”, *Voz del Pueblo*, 16 de marzo de 1940.

49 “La celebración de los veinte años de vida de la Cia. Papelera”, *Voz del Pueblo*, 23 de marzo de 1940.

50 Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, *CMPC tradición y ...*, 62.

51 “Cumpla su palabra señor Tocornal”, *Defensa Obrera*, 20 de noviembre de 1943,

52 “El Alcalde de Puente Alto y el Sindicato Agrícola “El Peñón”, protestas por la actitud de un Carabinero”, *Defensa Obrera*, 15 de enero de 1944, 7.

53 Germán Silva García, “La teoría del conflicto. Un marco teórico necesario.”, en *Prolegómenos. Derechos y Valores* 22 (Nueva Granada 2008): 30-33.

54 Pedro Luis Lorenzo, “Principales teorías sobre el conflicto social”, en *Norba. Revista de Historia* 15 (Cáceres): 240.

tiempo tanto mediante la influencia del paternalismo industrial como del estatal que se comenzaba a perfilar en los gobiernos radicales⁵⁵, existieron intencionalidades para encauzar la forma de vida de los trabajadores. El municipio socialista estuvo preocupado de la mejora en las condiciones de existencia de las familias obreras, ese era su compromiso. Allí donde fue capaz de encontrar concordancias con los industriales estableció consensos; cuando no, existieron diferencias como en el caso de los terratenientes, desde donde se desprende la segunda idea clave. En Puente Alto existió una confluencia entre dos formas de afrontar la mejora de la vida de las personas, por un lado, la iniciativa privada, en empresas como la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones o la Fábrica Victoria, y las iniciativas derivadas del socialismo local en torno a los sindicatos y el municipio.

La tercera idea clave es que durante los años de existencia del municipio socialista se desplegaron distintos niveles de acción de los militantes socialista que también configuraron la relación con la otredad. Ya sea como miembros de un partido, trabajadores campesinos sindicalizados, obreros industriales o miembros de la administración comunal fueron estableciendo un proyecto que establecía objetivos claros a mediano plazo.

El municipio socialista estaba encausado en el progreso comunal, y así concibieron sus adelantos, en conjunto con una profunda lealtad hacia el pueblo⁵⁶. Al mismo tiempo, fueron perfilando una identificación con sus enemigos: la derecha conservadora y la izquierda “pseudo revolucionaria”, personificada principalmente en el Partido Comunista⁵⁷.

LA FERIA INDUSTRIAL DE 1948: LA CIUDAD DEL PAPEL

La conciencia del potencial que la comuna representaba se vio plasmada en una constante referencia a convertir Puente Alto en Departamento⁵⁸. De esa forma, se lo hicieron ver a distintas autoridades a medida que la década de los cuarenta avanzaba⁵⁹. Al mismo tiempo, se acercaba la celebración de los cincuenta años de lo comuna que encontraba a un joven Marcial Fuentes, que tenía 21 años cuando fue escogido, a la cabeza para organizar las celebraciones.

Además de los elementos trabajados en el apartado anterior, es importante señalar que los socialistas se concebían como un actor preparado para permitir el progreso del país⁶⁰, a diferencia de los comunistas, a la vez que proponían usar elementos egresados de la educación superior para potenciar el

55 Juan Carlos Yáñez, *El Tiempo domesticado*. ..., 75-79.

56 “Gobierno y municipio socialista”, *Defensa Obrera*, 25 de marzo de 1944, 3.

57 “El socialismo se impone ante todos sus enemigos”, *Defensa Obrera*, 8 de abril de 1944, 3.

58 “Nuestras aspiraciones”, *El Puentealtino*, noviembre de 1911, 3.

59 “Alcalde entrega memorial al presidente de la República”, *Defensa Obrera*, 4 de diciembre de 1943, 3.

60 Reinaldo Hernández, *La cultura política conservadora y socialista en Chile en tiempos del gobierno de Juan Antonio Ríos (1942-1946): Una mirada desde Puente Alto* (Santiago: Ediciones on demand, 2022), 98-99.

desarrollo industrial y manufacturero de Chile⁶¹. De esa manera, se plasmaron en la conmemoración cincuentenaria el destino de la comuna y de los beneficios que para la población significaba el desarrollo industrial.

Los preparativos fueron organizados en base al liderazgo de dos personajes clave. El primero, el ya mencionado Marcial Fuentes, quien, tras llegar a la comuna a los 14 años, pasó por la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, se desempeñó como tesorero de su sindicato, sirvió militarmente en el Regimiento Ferrocarrileros, y era la principal autoridad local para dicho momento. En ese sentido, destaca el orgullo que sus pares demostraron de que fuera un hombre de su tipo el que se encontrará como alcalde⁶². El segundo fue Eduardo Cordero, presidente del Rotary Club, hombre solidario reconocido a nivel local, fundador de la Primera Compañía de Bomberos de Puente Alto en la cual fue miembro durante varios años, y doctor de la Cruz Roja.

A aquellos, se agregan otros nombres como Humberto Sepúlveda, comandante del Regimiento de Ferrocarrileros; Santiago Guzmán Bañados, administrador de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones; Juan Mella, subdelegado de la comuna; Luis Iglesias, tesorero de la comuna; Isidoro Morales, secretario de la Municipalidad de Puente Alto; Osvaldo Ojeda Moreno, profesor de la Escuela Domingo Matte Mesías, como asesor técnico de las fiestas del cincuentenario.

Como se desprende de los distintos roles que cumplían los miembros del comité de las fiestas del cincuentenario de la comuna, la cooperación fue un factor clave dentro de la festividad. Los vínculos entre municipio y mundo privado debían fortalecerse, aquello en una dimensión performativa, pero que también implicaba un respeto de parte de ciertos personajes clave que han aportado para el progreso general de Puente Alto, Cordero y Ojeda estuvieron ligados al mundo conservador comunal siendo regidores escogidos en distintos momentos.

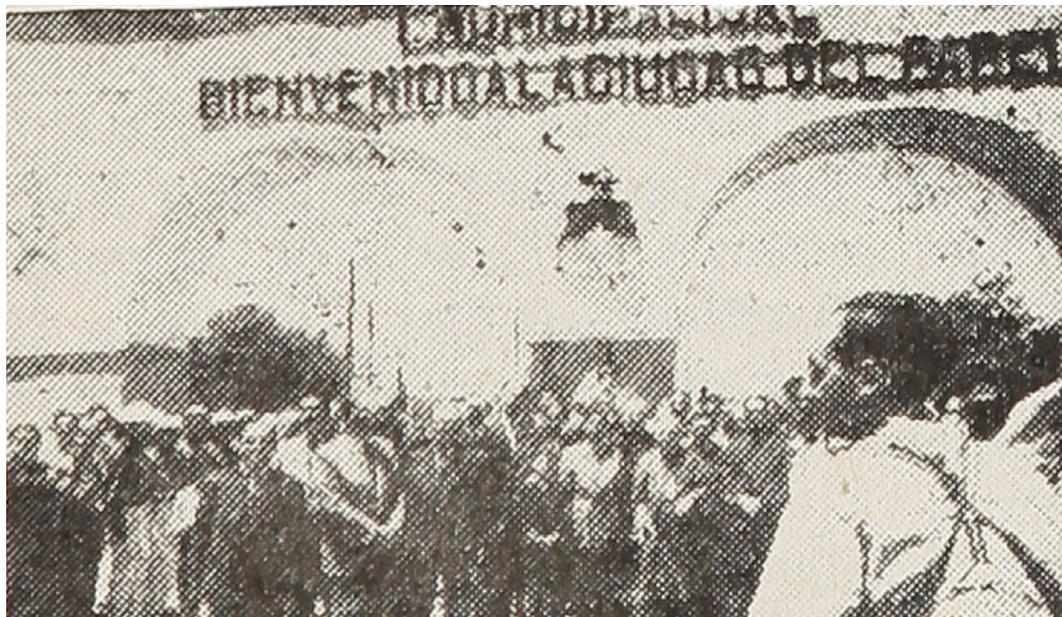
El día 8 de enero de 1948 fue la gran celebración con la finalidad de mostrar al país el potencial humano y económico de la comuna de Puente Alto. Tres arcos fueron levantados en diversas zonas de la localidad para la visita del presidente Gabriel González Videla. En la Municipalidad, como muestra la siguiente figura, se presentaba la frase: “Bienvenido a la ciudad del papel”, haciendo clara referencia a la actividad industrial ligada a la producción de papel y cartones. En el cronograma se indicaban diversas actividades⁶³ como salvadas de parte del Regimiento Ferrocarriles, un *Té Deum* en la iglesia parroquial de parte del Cardenal José María Caro, inauguración de la exposición, entrega de medallas, almuerzo oficial para el presidente de la República, actividades deportivas, la coronación de la reina del cincuentenario y fuegos artificiales en la Plaza Manuel Rodríguez.

61 “Socialismo”, *Defensa Obrera*, 15 de abril de 1944, 5

62 Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948*, 13

63 Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948*, 90.

Figura 2. Arco levantado al frente de la municipalidad a propósito de los cincuenta años de Puente Alto.



Fuente: Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948* (Santiago: Imprenta Imperio, 1948), 90.

La Exposición Industrial se desarrolló en la calle Pedro Lagos donde se ubicaron las instalaciones para presentar la feria. Entre los stands de la Exposición Industrial estuvieron: la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, Fabrica Victoria presentando la calidad de sus tejidos, Canteras Perona con diversas muestras de materiales, y Fideos Auda. Destacó en particular, el stand de la Colonia El Peral correspondiente al hospital Open Door donde se presentaron al público trabajos de cestería, de cáñamo y escobas. Todos estos objetos, trabajados por los mismos enfermos del centro, que inclusive cultivaban el cáñamo. La producción anual de la colonia alcanzaba la suma de un millón trescientos mil pesos.

El presidente González Videla también se detuvo con entusiasmo en el stand de la

Escuela Domingo Matte Mesías donde se presentaba una maqueta de las dependencias de ésta y trabajos de sus estudiantes. El correspondiente al fundo Esperanza, de propiedad de Juan Estay Ipinza, ex alcalde de la comuna, exhibía cosechas de trigo, maíz, porotos, papas, avena, arvejas, lana, aperos de labranza y correajes de vehículos.

González Videla demostró bastante agrado por lo que observó en la exposición y en las personas con las que pudo compartir en dicha oportunidad, además se dejó registro de que la multitud manifestó emoción con la presencia del presidente de la República. En aquel año, el Partido Socialista apoyó al gobierno en torno a la ilegalización del Partido Comunista, lo cual fue un tema tratado por el mandatario a la hora de confirmar el quiebre de relaciones

con la colectividad⁶⁴, aunque aún faltaban meses para la aprobación de la ilegalización.

En los años previos se generó un alejamiento de los socialistas hacia los comunistas, lo cual, sumado a la propaganda conservadora, dejó a la colectividad sin chances a nivel local. Los conservadores locales mencionaron los males ocasionados por el comunismo y el partido⁶⁵, haciendo referencia a los peligros en que el país pudiera caer, principalmente relacionados a una dictadura similar al modelo soviético. Como antecedente a nivel local se debe mencionar que para las elecciones de 1947 socialistas y conservadores⁶⁶, principales fuerzas a nivel local, tuvieron un acercamiento con la finalidad de impulsar diversos nombres dentro de los que sería escogido como alcalde Marcial Fuentes, además de otros personajes claves como Eduardo Cordero, Luis Silva y Ángel Gómez⁶⁷. Por lo tanto, el anticomunismo fue un factor de cohesión que se presentó un año antes del cincuentenario.

En términos discursivos, la celebración del cincuentenario estuvo plagada de referencias a las bondades de la comuna, de su particular locación en los valles del río Maipo y del potencial: "...humano y económico, que difícilmente pueda ofrecer otro pueblo de Chile. Al recorrer Puente Alto, sus campos, sus industrias. Sus centros culturales y de salud, en todas partes hemos encontrado el sentido anhelo de sus habitantes, de alcanzar

la categoría de Departamento, como un paso hacia una mayor área progresista"⁶⁸.

El alcalde realizó un discurso, dando un saludo a todos los asistentes por la importante celebración que se estaba realizando y el orgullo de la comuna en cuanto a las actividades que en ella se realizaban. Con una población mayor a treinta mil habitantes, destacó el aporte que realizaba la industria y la agricultura a la economía nacional. Repasó la labor de la Fábrica Victoria como la primera gran industria de la comuna, llamándola "Decana de las Industrias de Puente Alto", obviamente, agradeció a la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones haber contribuido al cambio de la fisonomía de la comuna, destacando a Luis Matte Larraín y a Jorge Alessandri, ministro de Hacienda en el momento.

En el discurso también agradeció los aportes de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones para la celebración ejemplificándolos en cuanto a la solidaridad social en la construcción de poblaciones para sus trabajadores y personal. También, destacó la acción prudente, comprensiva y conciliadora de los dirigentes sindicales. El sindicato Papelero estuvo encargado de uno de los arcos levantados para las celebraciones. Posteriormente nombró a otras industrias como muestra clara de la relación entre industrias en el espacio local, las cuales: "... nos hacen pensar que la modesta Villa

64 Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948*, 99.

65 "Chile a merced del comunismo", *La Libertad*, 9 de noviembre de 1946, 3.

66 "Unión de patriotas", *La Libertad*, 15 de marzo de 1947, 3.

67 "Democracia o Dictadura Comunal", *La Libertad*, 3 de abril de 1947, 1.

68 Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948*, 17.

de otrora, transformada hoy por obra del esfuerzo mancomunado del Capital y del Trabajo, ha de ser en un futuro muy cercano el emporio productor más importante de nuestra economía nacional”⁶⁹.

Oswaldo Ojeda Moreno fue otro de quienes dirigieron palabras durante las celebraciones del cincuentenario. Es posible encontrar varios elementos tratados anteriormente como por ejemplo la importancia “...del aporte de todos con patriotismo y desinterés, para que Chile logre encauzar su vida económica por la senda que otrora lo hicieran grande y próspero”⁷⁰. Las aspiraciones sociales se alinean al de bienestar general del país y del desarrollo industrial donde “...se requiere intensificar al máximo la armonía entre el capital y trabajo, factores ambos decisivos para alcanzar la grandeza económica de la nación y mejoramiento de la clase obrera...”⁷¹.

En el almuerzo que se ofreció al presidente, el alcalde también pronunció algunas palabras, dentro de las cuales aprovechó de realizar dos peticiones al gobierno central: habilitar el camino internacional por el valle del río Yeso y otorgar a Puente Alto el título de Departamento. Es interesante que en sus palabras mencionó una inquietud creadora entre patrones y obreros, la cual ayudaba a engrandecer la patria, haciendo referencia a sí mismo como un “modesto obrero papelero” elevado a una autoridad

local mediante la voluntad del pueblo y del Partido Socialista⁷².

Como se desprende de los elementos anteriores existió cooperación y agradecimiento de parte de la administración comunal y desde el mundo empresarial-industrial frente a esa importante coyuntura particular de Puente Alto. No cabe duda de que el progreso y desarrollo local era una meta compartida entre el mundo socialista, sindical, obrero, campesino con el de los terratenientes y empresarios; obviamente con sus respectivos matices.

Reflejo de lo anterior fue el recibimiento del mundo conservador ligado a empresarios y terratenientes frente al cincuentenario. El semanario *La Libertad*, que fue el nudo de oposición crítica hacia las administraciones socialistas, a la vez que de los gobiernos radicales hasta casi finales de la década de los cuarenta, publicó un número especial de veinte páginas en torno a la celebración, principales personajes de la comuna, sus instituciones, entre otros contenidos relacionados al cincuentenario. En su editorial destacaba el esfuerzo impresionante de todos los habitantes de la comuna en la urbanización de Puente Alto, algo no visto en otras ciudades del país⁷³. Un espacio local de cerca de treinta mil que tenía cerca del diez por ciento de su población ligada al mundo del papel⁷⁴, considerando sus obreros, empleados y familias. Haciendo el mismo ejercicio, unas dos mil personas

69 Municipalidad de Puente Alto. *Puente Alto: 1898- 8 de enero - 1948*, 90-91.

70 Ídem., 103.

71 Ídem.

72 Ídem., 105.

73 “Cincuentenario de Puente Alto”, *La Libertad*, 8 de enero de 1948, 3.

74 “De que vive la población de Puente Alto”, *La Libertad*, 8 de enero de 1948, 3.

estaban relacionadas al tejido, cinco mil a otras industrias, siete mil al comercio, cinco mil a la agricultura y mil quinientas en torno a la administración pública.

Figura 3. Portada de *La libertad* en conmemoración del cincuentenario de Puente Alto.



Fuente: *La Libertad*, 8 de enero de 1948, 1.

En el marco de una visita de González Videla al fundo San José de Viñas Unidas por una invitación de Domingo Tocornal previo al cincuentenario, el presidente del sindicato dijo unas palabras que se suman a las anteriores en el sentido de que destacó que al estar: “...unidos patrones, empleados y obreros, estamos aportando nuestro grano de arena por el engrandecimiento de nuestra patria”⁷⁵.

Puente Alto como la ciudad del papel⁷⁶, era un pueblo rápidamente urbanizado en donde las industrias del papel y tejido tuvieron un rol primordial. Lo que sumado a su población y características climáticas hacían de la comuna un lugar comentado en el resto del país por el ejemplo de sus poblaciones obreras, relaciones entre capital y trabajo, instituciones públicas y privadas.

⁷⁵ “Discurso que pronunció el representante del sindicato de Viñas Unidas en la visita que hizo S.E. a esta viña el sábado 29 de noviembre”, *La Libertad*, 8 de enero de 1948, 14.

⁷⁶ “Puente Alto, la ciudad del papel”, *La Libertad*, 8 de enero de 1948, 17.

La constante mención a que la comuna fuera declarada Departamento permea las impresiones que quedaron plasmadas en el documento escrito del cincuentenario y el número especial de *La Libertad*, fuentes predilectas para ingresar a trabajar el tema. Es posible que, sin aquel propósito, las celebraciones hubieran tomado un rumbo distinto, aunque sin modificar lo medular respecto al orgullo de Puente Alto en tanto un pueblo construido en base al trabajo como fue mencionado por Osvaldo Ojeda.

Desde otra vereda, queda como un elemento para la discusión y profundización, aunque faltan fuentes para tratar el período en particular entre los años 47-48, la manera en que las bases socialistas, ligadas al mundo obrero propio del Sindicato Papelero y de otras industrias, de la Confederación de Trabajadores de Chile y de organizaciones campesinas, recibieron los eventos de celebración de los cincuenta años de Puente Alto. Lamentablemente no existen los números correspondientes a esa coyuntura de *Defensa Obrera*, principal medio desde donde fue posible captar parte de sus ideas y prácticas.

CONCLUSIONES

Las aspiraciones de transformación social fueron el motor principal desde donde los socialistas establecieron su accionar político en Chile. Desde sus críticas hacia el Frente Popular o la política de alianzas con perspectiva de clases, estuvieron orientados a las formas más eficientes de transformar el

país en aspectos como la mejora de la vida de los trabajadores, la propiedad colectiva y reforma agraria. En la comuna de Puente Alto, su accionar no estuvo alejado de aquellas premisas. En ese sentido, la visión progresista que les impregnó sirvió como elemento clave que acompañó el proceso de urbanización y desarrollo industrial que se extendió hasta la primera parte de la segunda mitad del siglo XX.

Es en el convencimiento de que el progreso, bienestar y felicidad de la población se vinculan al crecimiento impulsado por las industrias donde se entrelazaron con las actitudes privadas, empresariales y por sobre todo con el paternalismo industrial. La década de los cuarenta encontraba aún ciertas nociones altruistas en los liderazgos empresariales los cuales fueron reemplazados con una flexibilización aplicada al mundo productivo a partir de un intercambio generacional en la misma SOFOFA⁷⁷ en los siguientes años.

La celebración del cincuentenario comunal refleja un orgullo obrero, una cooperación entre capital y trabajo, y una esperanza hacía que el conglomerado industrial de Puente Alto continuaría creciendo y permitiendo mayores beneficios a sus habitantes. No faltaban argumentos para que esa fe existiera, ya que las poblaciones obreras modelos, los ambiciosos planes de urbanización y los modernos edificios construidos estaban conformando una subjetividad de abundancia. Aquello, era un relato general, el cual en ocasiones era cuestionado a partir de la realidad concreta⁷⁸,

⁷⁷ Eduardo López, "Del malestar a la amenaza: La Sociedad de Fomento Fabril y el populismo ibaísta, 1950 - 1953", en *Izquierdas* 36 (Santiago 2017): 31-34.

⁷⁸ Juan Navarro, "Entre demandas y disciplinamientos ...", 53-89.

la de los conflictos laborales, huelgas de papeleros y otros sindicatos, o la represión en el espacio rural, entre otros.

Por lo tanto, las concordancias entre aquellos actores reflejan momentos, instancias donde el consenso se impuso a otras formas de relación e interacción. La capacidad que tuvieron los socialistas de impulsar diversos niveles de acción implicó que se relacionaran constantemente con industriales, empresarios y terratenientes locales, ya sea desde los sindicatos o desde la administración municipal. Llegada la oportunidad de trabajar en conjunto, no existieron profundos quiebres a la hora de realizar o un evento performativo que permitiría visibilizar las maravillas de este espacio local a unos veinte kilómetros del centro de la ciudad de Santiago unido por la línea férrea del Ferrocarril Llanos del Maipo.

FUENTES IMPRESAS

Acción, Puente Alto.

Cooperación, Órgano del Departamento de Bienestar de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones.

Defensa Obrera, Puente Alto.

El Puentealtino, Puente Alto.

La Libertad, Puente Alto.

Voz del Pueblo, Puente Alto.

BIBLIOGRAFÍA

Castillo, Simón, Marcelo Mardones y Waldo Vila. 2022. “La formación de la periferia sur de Santiago de Chile, 1890-1930: industria, ferrocarril y vivienda”, en *Revista Historia y Patrimonio* 1 (Santiago): 1-26.

Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. 2000. *CMPC tradición y futuro 1920-2000*. Santiago: Morgan.

Fuentealba, Nicole. 2020. “Paternalismo industrial en Chile: una recopilación historiográfica”, en *Tiempo Histórico* 21(Santiago): 77-100.

Gaudemar, Jean Paul de. 1991. *El orden y la producción. Nacimiento y formas de la disciplina en la fábrica*. París: Editorial Trota.

Godoy, Milton. 2015. “Las casas de la empresa: paternalismo industrial y construcción de espacio urbano en Chile. Lota, 1900-

1950”, en *Univesum* 30 (Talca): 115-136.

Godoy, Milton. 2016. “Paternalismo industrial y disciplinamiento cultural en el mundo festivo de las ciudades carboníferas chilenas: Lota, 1920-1950”, en *Atenea* 514 (Concepción): 31-48.

Gramsci, Antonio. 2013. *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*. Madrid: Akal.

Henríquez, Rodrigo. 2014. En “*Estado Sólido*”. *Política y politización en la construcción estatal. Chile 1920-1950*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Hernández Catalán, Reinaldo. 2022. *La cultura política conservadora y socialista en Chile en tiempos del gobierno de Juan Antonio Ríos (1942-1946): Una mirada desde Puente Alto*. Santiago: Ediciones on demand.

Illanes, María Angélica. 2006. *Cuerpo y sangre de la política. La construcción histórica de las Visitadoras Sociales Chile, 1887-1940*. Santiago: LOM Ediciones.

Klapp Santa Cruz, Ricardo. 2007. *Alledismo en Puente Alto*. Santiago: Editorial Nehuenche.

López, Eduardo. 2017. “Del malestar a la amenaza: La Sociedad de Fomento Fabril y el populismo ibañista, 1950 – 1953”. en *Izquierdas* 36 (Santiago) 28-54.

López, Eduardo. 2019. “¿Sustitución de importaciones o sustitución empresarial?: Los empresarios chilenos y la CORFO, 1941 – 1943”, en *Divergencias* 12 (Viña

del Mar): 99-125.

Lorenzo, Pedro Luis. 2001. “Principales teorías sobre el conflicto social”, en *Norba. Revista de Historia* 15 (Cáceres): 237-254.

Montaldo, Caupolicán. 1942. *Itinerario Maipino. Crónica de la villa de Puente Alto y del Cajón del Maipo*. Santiago: Imprenta Carabineros de Chile.

Municipalidad de Puente Alto. 1948. *Puente Alto: 1898- 8 de enero – 1948*. Santiago: Imprenta Imperio.

Municipalidad de Puente Alto. 2014. *Guía de Hitos Patrimoniales*. Santiago de Chile: Andros.

Navarro, Juan. 2023. “Entre demandas y disciplinamientos. Paternalismo industrial, política estatal y conflicto en Puente Alto 1920-1950”, Tesis para optar al grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago de Chile.

Sierra, José. 1990. *El Obrero Soñado. Ensayo sobre el Paternalismo Industrial* (Asturias, 1860-1917). Madrid: Siglo XXI Editores.

Silva García, Germán. 2008. “La teoría del conflicto. Un marco teórico necesario”, en *Prolegómenos. Derechos y Valores* 22 (Nueva Granada): 29-43.

Thomson, Ian y Dietrich Angerstein. 2000. *Historia del ferrocarril en Chile*. Santiago: Dibam.

Valdivia, Verónica. 2017. *Subversión,*

coerción y consenso. Creando el Chile del siglo XX (1918-1938). Santiago: LOM Ediciones.

Valdivia, Verónica. 2021. *Pisagua, 1948. Anticomunismo y militarización política en Chile*. Santiago: LOM Ediciones.

Venegas, Hernán. 2015. “Políticas de bienestar y control social en la minería del carbón. Las experiencias de Lota y Coronel en el Siglo XX”, en *Atenea* 511 (Concepción): 221-245.

Venegas, Hernán, Diego Morales y Enzo Videla. 2020. “Las viviendas para el nuevo obrero industrial. Empresariado e intervención urbana como práctica de higiene social. Chile, 1930-1940”, en *Revista Ayer* 120 (Valencia): 195-225.

Venegas, Hernán y Elisabet Prudent. 2021. “La actividad industrial en la configuración socioespacial del barrio Yungay, 1930-1950”, en *INVI* 36 (Santiago): 256-282.

Vergara, Ángela. 2013. “Paternalismo Industrial, empresa extranjera y campamentos mineros en América Latina: un esfuerzo de historia laboral y transnacional”, en *Avances del Cesor* 10 (Rosario): 113-128.

Yáñez, Juan Carlos. 2022. *El Tiempo domesticado. Chile 1900-1950, Trabajo, cultura y tiempo libre en la configuración de las identidades laborales*. Santiago: América en Movimiento.